SOBERVIA DE NEMBROT.

COMEDIA FAMOSA,

DE ANTONIO HENRIQUEZ GOMEZ.

Hablan en ella las personas siguientes.

Nembrot, Rey primero.	*Delbora.*	*Caidem, Magico.*
Iafet.	*Caimàn, gracioso.*	*Nacor. Sisara, Dama.*
Calmanà.	*Sem, viejo.*	*Setiràn. Soldados.*

JORNADA PRIMERA.

Toquen clarines, y caxas, y por lo alto de el tablado, por un lado descubrase un tafetàn, y Nembrot con un roble en la mano, vestido de pieles pulidas, y con èl Caimàn, gracioso, y otros vestidos todos de pieles, y Sem, viejo, con barba, y vestido a lo antiguo, y atadas las manos, y al otro lado se descubra Calmanà, Delbora su hermana, y Sisara, y Soldados, todos vestidos a lo antiguo bizarramente, y Setiràn, vestido de pieles, y atadas las manos.

Nem. Hijos de Sem, y de Jafet.
Cal. Quien llama,
que de los montes de Arfagad aclama
el nombre de Jafet?
Nem. No os dixo el viento,
barrenando el furor de este elemento,
que soy pasmo del dia,
Principe de la regia Monarquia,
portento a la fortuna,
Emperador del Centro de la Luna,
que deste monte fiero
mido la luz al mayor Luzero?
Nembrot os habla, hijo de si mismo,
assombro de los Cielos, y el abismo,
que de paz ha venido
al plazo prometido,
a verse con vosotros.
Delb. Pues ataja
el verde valle, y de esse olimpo baxa,
que de paz te aguardamos.
Nem. Los descendientes de Canaam baxamos.

Vaxen por los dos lados del tablado, y hagan dos campos en el tablado, y digan.

Nem. Esse esqueleto vivo,
primer papel en quien piedad escribo,
esse anciano, que nieve
la barba peyna, pues al Alpis bebe,
es, Calmanà, valiente,
el Principe fingido del Oriente,
tu padre es triste, libertad le he dado,

el concierto le sirva de sagrado;
passa Sem à tu Exercito, valiente.
Sem. Hijo de Cus, sobervio descendiente
de Canaan, si libertad me has dado
ya queda satisfecho tu cuydado,
tu hermano Setiràn tienes delante,
y ya queda triunfante,
tu campo rigoroso,
pues libertad le ha dado generoso
valor, si de Calmana
Princesa del Oriente soberana.
Setir. Ya tienes de tu parte
(ò valeroso Marte!)
mi valerosa espada
por el vil cautiverio sepultada,
declaramos tu intento.
Cal. Di, Nembrot, q̃ rigor, q̃ pensamiẽto
en tu memoria ha sido
tan fiero, y atrevido,
que aya juntado á todos
por tan esquivos modos,
sin que pueda saber nadie tu intento?
Sisa. Declara ya de tanto atrevimiento
el designio valiente,
terror del mundo, espanto del Oriẽte.
Caim Todos juntos estamos.
Nemb. A lo q̃ importa del sucesso vamos;
esse monte eminente
ya dorica columna de Poniente,
esse peñòn horrible,
Vandera de los vientos inmobible,
que por ser tan constante
de medio arriba se bolviò diamante,
es mi Palacio altivo;
ya os he pintado el sitio donde vivo:
escuchad, si no ignora
vuestro sentido lo que digo aora,
quien soy quiero deziros,
no sè si vivireis a tantos giros
de mi aliento exalados
mas yo procuraré vayan templados:
esse veloz infante,
centinela es del mundo vigilante
essa antorcha nevada
no sè yo si del Sol con luz prestada;
esse quaderno hermoso
de Luzeros Imperio poderoso,
todos estos que digo,
cada qual entre si tan enemigo,
que buelan a porfia
sobre la azul campaña que fue mia,
tanto en si desiguales,
que pierden los assientos principales,
todos juntos me hizieron,
y apenas en mi fabrica se vieron,
quando perdidos todos
a cada qual pesò por varios modos;
y entre el odio importuno
se quiso deshazer vno por vno:
mas yo de todos parte
burlé lo natural, y puse el arte,
y porque no faltaran,
y la celeste fabrica dexaran,
las luzes me quitè que ellos me dierõ
y desde entonces â su ser bolvieron.
Esta es, pues, mi ascendencia;
para escucharme aora os doy licencia,
que ya que os he contado
casa, y padres; estoy determinado
deziros mi poder: estadme atentos,
mas basta que lo estèn los elementos.
Esse campo de nieve,
imàn cristal, que sin cesar se mueve,
es vn arco bolante,
y todo junto en si, con ser diamante,
a tener no bastara
el volumen del mundo cara a cara,
si yo en èl no estuviera;
y assi, quando valor falta a su esfera,
baxo al bravo sombrio
de essa gruta cruel, y al centro frio
en ombros le levanto,
y verdadero Alcides deste encanto,
el globo a tener vengo,

y assi

y assi el desmayo al Cielo le entretengo
cobran fuerça los Astros,
animanse otra vez los alabastros
de las columnas bellas,
respiran con aliento las Estrellas,
y dando yo vna vez al monte fiero,
se queda el mundo como fue primero.
Quando se encoja el Cielo,
y se enmaraña el cristalino velo
de razimos de nubes,
q̃ son de essa region varios Cherubes,
y veo mis ganados
valar con el dolor por essos prados;
subo a este blanco risco
(ya pedazo de el Cielo su obelisco)
y levantando el brazo,
lunar de el Orbe, de la nube abrazo,
y dando al rededor con ella vn buelo,
le refresco el calor al quarto Cielo.
Buela el ave rapante,
ruge el Leon sobervio, y arrogante,
el Tygre se embravece,
la Onça salta, y el bramido crece,
erizase el Espin, el Toro brama,
el Jabalì se llama,
el dragon abre el filo,
del azerado estilo,
el Elefante gime,
y quando al monte oprime
el eco racional, que està criado,
señoreo su vez desde vn collado,
procuran halagarme,
con el silencio quieren saludarme,
y si acaso me enfado,
hago teatro el monte, y el collado:
mas estàn ya de suerte,
que los matò primero que la muerte
mi vista: y la victoria
le gana la lisonja a la memoria,
y en estos desaciertos (tos.
quā lo llega mi brazo, ya està muer-
Cal. Dexa el poder, la vana vizarria,
escandalo mayor que fue del dia,
y al caso solamente,
que ha de ser ruina, pasmo del Oriēte
vamos, que la pintura,
lo variable fue de la locura:
a què nos has juntado?
Nem. Cōcedo: pues escucha mi cuydado.
Cesse el pinzel, la novedad me llama;
escuchad el intento de mi fama.
Dize Noe vuestro padre
(si bien fabula oportuna)
que todos los descendientes
de Can, que oy en la espesura
de Arsagad viuen, son todos,
(assi lo dize, y divulga)
malditos, y que vosotros
teneis, porque de ello gusta
la bendicion de vna causa
primera, que con segura
magestad manda los Orbes
del Imperio de la Luna.
Yo juzgo muy diferente,
desta question, ò disputa,
procede la enemistad
de nosotros, y ha que dura
muchos siglos: yo sabiendo,
que esta Republica injusta
de las gentes, oy no tiene
sujecion, yugo, ò coyunda;
viendo que andais derramados
por las tierras mas adustas,
sin justicia, ni razon,
quiero, pues que de ello gusta
mi idèa, ser Rey de todos,
a estos llamo en esta junta,
ya lo he propuesto otras vezes;
pero muy presto se mudan
cortos ingenios al mal,
quando del bien dificultan.
Ya sè vuestros pareceres,
mas yo demando la dura
cerviz, que os detiene, quiero

con

con la paz que os assegura,
convenceros con razones,
ya que no puede la injuria.
Essa tropa de las aves;
plumajes, que en essa pura
campaña, rasgan los vientos,
por Reyna de ellas se jura
el Aguila coronada
de vna Diadema que vsurpa
Magestad, gala, y sobervia
en el cerco de vnas plumas.
Essa Republica horrible,
que descansa en essas grutas,
Principe tiene arrogante,
que de todas ellas triunfa;
la insignia nos deserganña,
que naturaleza summa
sobre los ombros levanta,
ya parda, negra, ò adusta.
La abeja, que retirada
en su fabrica confusa
assiste, tiene su Rey,
que la govierna, y la ilustra:
las cosas inanimadas,
en su esfera cada vna,
mayoral tiene, que luces,
y obedecen todas juntas.
Este distinto valiente,
que con el valor se ajusta,
diò luz à mi pensamiento;
solo el hombre, la ventura
mayor le falta, y el bien,
pues siendo la arquitectura
de mas primor se ha quedado
sin Emperador que supla
sus desaciertos, y juez
que à justicia los reduzga,
señor, que los engrandezca,
monarca, que los acuda,
que los defienda, y ampare;
y como en la parda cuna
la Imperial ave recoge
sus hijos, y con las plumas
los ampara de los ayres,
y de toda quanta furia
arrojan los elementos;
assi el Rey, viua figura
de la Magestad excelsa,
os guardara, y siendo junta
la piedad con el rigor,
hallaréis verdad segura.
Este Rey os falta, y yo
lo soy, y a mi sien Augusta
es corta esfera esse globo,
Palacio corto essa vrna
de topacio, que descansa
sobre sus alas difusas.
No ha de quedar de vosotros,
aunque bèlica presuma
Calmanà libraros, sangre
de Sem, y Jafet, si muda
vuestra lengua no eligiere
Rey, porque con esto cumpla
mi razon lo que la espada
por si ofendida executa.
Rey he de ser de las gentes,
la parte Oriental reduzga
su entendimiento a mis brazos,
que de él no estarà segura
la descendencia de Adám,
porque quando se sacuda
deste yugo que le aguardo,
yo burlarè su fortuna,
y sepa el mundo, y el Cielo
que Nembrot desde le cuna
fue señor de los dos Polos;
no dès lugar que mi furia
estrelle aquese puntal
de Armenia, con la columna
del Libano, no aguardeis
a que rebuelva la turba
de los elementos, siendo,
essa campaña colura
espectaculo del Cielo;

ño deis lugar a que surta
mi colera su arrogancia,
y que la melena rubia
desencaxe del assiento,
con que aora nos alumbra;
y chocando las Antorchas
vnas con otras se pulan:
la ocasion teneis presente,
la dicha teneis segura,
la Magestad os aclama,
abrazad razon tan justa.
Porque si queda memoria
en la sucession futura,
del nombre del Rey, sereis,
aunque la fama os arguya
de inconstantes, quien blasone
del rigor de la fortuna.

Cam. Casa, padres, valor, poder, intento,
horror, pasmo, portento,
sobervia, y tyrania,
locura, fantasia,
de tu idéa has contado,
tu pecho has declarado,
oye, Nembrot, el mio,
sino con mas horror, mas señorio.
Mi Palacio es el mundo,
mi padre Sem, en èl mi valor fundo,
mi poder, mi valor, mi ayuda, el Cielo
su autor mi Rey, a quiẽ de todo apèlo,
natural mi valor sin ser fingido,
escucha aora, que atencion te pido.
Tus fuertes esquadrones
divididos en dos nueves blasones,
añaden a tu fama (aclama,
Jafet, mi amante, a quien el mundo
amparo del Oriente,
con numero de gente,
contra el vno pelèa,
yo sigo el otro, porque amor dessea
partir con èl la gloria,
en vn nibèl tenemos la victoria.
No trato la pintura,
hable aqui la cordura,
que se eleva el pinzel en los colores,
y son si se repara siempre flores,
que halagan el oìdo,
aplica la razon a mi sentido.
Despues que el Autor Divino
de la Damascena tierra,
hizo â Adàm, primer Monarca
de quanto el Orbe sustenta.
Despues que cessó de obrar
la palabra de la Eterna
sabiduria, sacando
de aquel caos de las tinieblas
la luz, y despues que Adàm
por obedecer a Eva
quebrô el precepto de Dios,
fin de la humana grandeza;
governò el libre alvedrio
la sabia naturaleza,
con tal primor en el hombre,
que siendo igual toda ella,
a la sujecion villana
jamás el valor sujeta.
De aqui naciò que los hombres
antes del Diluvio, eran
señores de su razon,
si bien por mayor fineza.
La politica armonia
aman, quieren, y veneran;
y assi para governarse,
entre si, todos ordenan
juezes que los assistan,
mas jamas el nombre aceptan,
de Rey, materia que entre ellos
fue tenida por tan buena,
que nunca la Magestad
fue en ella Divina, ó regia;
Vivieron en paz las gentes
sin Rey, en la edad primera,
hasta que el diluvio vino
a castigar su sobervia;
quedandose el Arca insigne

en essas fierras de Armenia,
por vez de aqueste castigo
por cosa que representa
mysterios, que solo a Dios
que los sabe, se reservan.
Los descendientes de Can,
que seis vosotros; las peñas
de Arfagad teneis por casa,
mas no es mucho que las tenga
quien es bruto con los brutos,
quien es con las fieras fiera.
Naciste tu para ser
prodigio del mundo, y cuentan
los ancianos, que tu madre,
surcando montes, y fieras,
de su gente se apartò;
y cansada, en vna cueva
le diò el parto, y tu rasgando
sus entrañas, de manera
fatigaste el seno horrible
que tu madre, con fiereza
fatigada de las ansias,
y rodeada de fieras,
que acudieron a las vozes,
con los dientes, ella mesma,
y con sus manos rasgó,
porque mas presto salieras,
la vrna, que lastimada
hurtô al abismo su esfera;
pero tu, rebuelto en sangre,
dexando a tu madre muerta,
diste vna voz al salir
tan desigual, y tan fiera,
que turbò la compañia,
y puestos todos en rueda,
de vna raya no passaron,
y de miedo, ò de flaqueza
te halagaron con rugidos,
te saludaron con quexas,
te alvergaron con vapores,
te ennoblecieron con fiestas,
te acallaron con bramidos,
y te mecieron con señas.
Mas vna Onça, que andaba
entre el cebo, con violencia,
estragò la vizarria
de todas las demàs fieras;
llegò irritada, y alçando
la mano, horrible, y sangrienta,
quiso asirte; pero tu
tomandola de la oreja,
la desviaste dos passos,
y entre ella misma rebuelta,
la hiziste besar el suelo,
en señal de la obediencia.
Esta, dizen, te diò el pecho,
fue tu arrullo essas dos sierras,
tu sustento, caza horrible,
tu abrigo la misma cueva,
tu mesa la yerva, y grama,
y tu cristal la ribera
del Rio Tibris, taza del Ganges,
en quien tus ardores templas.
Pero creciendo en edad,
los Foragidos te cercan,
los perdidos te buscaron,
y siendo tu sangre misma,
te admiten por general,
publicas al mundo guerra;
Rey quieres ser de las gentes,
y con la nueva Diadema
traes alborotado al Orbe.
Pero yo, que me govierna
mejor espiritu: digo,
que el mundo no lo consienta;
libres nacimos, no es bien
que nuestra naturaleza,
se sugete a vn hombre solo;
y quando Rey se eligiera
entre nosotros, no es bien
ser hijo de la sobervia,
nieto de la tyrania,
porque para quien govierna,
la ira es mancha del alma,

que al coraçon queda impressa.
Hijos de Sem, y Jafer,
Calmanà os habla, y alienta,
no queremos Rey de sangre
de Canaan, Nembrot sea
el mancipado del nombre,
que ha estendido por la tierra.
El Criador es nuestro Rey,
que estas maquinas sustenta,
fabulas son las hazañas
de tu poder; quando quieras
oponer al suyo altivo,
pues a ser grave presencia
no ay exe que no desmaye,
columna, que no se tuerça,
monte, que no se espeluze,
luz, que su candor no pierda,
mar, que no tiemble a miralle;
Luna, que no se escurezca,
Sol, que no cubra sus rayos,
velo, que no se estremezca,
espiritu, que no pasme,
Estrella, que luz prevenga,
Luzero, que brille al Alba,
fiera, que no busque cueva.
ave, que el buelo no abata.
Vla, pues, de tu sobervia,
pues oyes el desengaño,
que en la campaña te espera.
Calmanà, rayo del Asia,
de todo el Oriente Reyna,
señora destas Montañas,
que es de tu Imperio Cometa,
de tu Magestad assombro,
ruina de tu altiveza,
presagio de tus rigores,
perdicion de tus proezas,
castigo de tus estragos,
y pasmo de tus grandezas.
Nem. Qué no me admites por Rey?
Cal Qué Rey si en el alma Reyna
Jafer, en quien idolatro.
Nem. Esso me dás por respuesta?
esso dizes? *Cal.* Esto digo.
Nem. Aborreces la Diadema
del Orbe? *Cal.* A Jafer adoro.
Nem La Corona Real desprecias?
Cal Qué aguardas? a la campaña
soldados.
Nem. Què estás resuelta
a la guerra? pues el mundo
oy se guarde de mi diestra.
Cal. De la mia tus soldados.
Nem. Mal el alma te aconseja,
toca al arma. *Cal* Al arma toca,
guerra por Calmaná.
Nem Guerra por Nembrot.
Cal Ea, soldados, a las armas.
Todos. Nembrot muera.

Entranse divididos por dos partes, dase la batalla dentro, y queda solo Caimàn.

Cai. Muy bien lo han hecho por Dios,
mientras los campos se pegan,
que si harán, quiero miralles
desde la mas alta peña,
porque no ay gusto mayor
que vèr en alto la guerra,
y contarla à letra vista
diziendo, halleme yo en ella;
Caimán me llamo, y aora
quiere el miedo que lo sea;
la gente se và moviendo,
todos apunto de guerra:
si esta sierra es la mas alta
aquella es baxa, y pudiera
ofenderme tanto ruido:
las caxas, y las trompetas
se deshazen en los ayres,
a cavallito en la peña,
que con llenarme de sangre
de la gente que hallé muerta,
passarè plaza de nadie
que no llegò â Julio Cesar.

Và à subir la sierra arriba, y viene baxando por ella Jafer.

Jaf. 1. Baxe el Exercito al valle,
que aquellas roxas Vanderas
son del Exercito altivo
de mi esposa, las Estrellas,
en el campo nacarado
lo dizen, y manifiestan.
Caim. Quien habla arriba señor?
Jaf. Soldados, baxad apriessa
que corre peligro el alma;
quien eres barbaro? Caim. Llegas
a lindo tiempo Nembrot
con Clamenà en esta guerra.
Jaf. Pues como la dexas tu,
haziendo al valor afrenta?
Caim. Tengo con ella un disgusto,
vè presto que aora empiezan.
Jaf. Pues subistes de cobarde
baxarás desta manera,
Echale a rodar, y dà abaxo.
Caim. Soy yo Factonte, ay de mi!
Dentro. 1. Al monte 2. Al valle.
3. A la sierra.
Jaf. Ea, soldados, valientes.
Salgan por una puerta Nembrot, y soldados.
Nemb. Soldados, subi à la sierra
cercad de alli el enemigo
para que con esto tenga
fin la estirpe de Jafet.
Passan por en cima de Caiman todos a la sierra a donde este Jaf. 1.
Cai. Miren qual anda la guerra,
que les sirvo yo de alfombra,
quebrandome la cabeza.
Jaf. Detente que estoy yo aqui,
mal te ha salido la empresa,
porque estoy de escolta yo.
Nemb Quien? Jaf. Tu enemigo.
Caim. Aqui empieza
la guerra para mi solo.
Jaf. Jafer soy, de què te alteras?
Nemb. Mayores triunfos aguardo;
què aguardamos? J fer muera.
Aqui riñen muy bien, y retirase Jafer, y a la entrada del tablado salgan Calmarà Debora, y todos, y retiranlos â cuchilladas.
Cai El gigate que se guarda,
quien pudiera, quien pudiera
ser hormiga en este trance,
que en el centro de la tierra
haze burla destas cosas.
Ya en el valle ay mas cabezas
que flores, ya los arroyos
sangre en vez de cristal llevan.
Dentro. Muera los hijos de Can.
Sale Nembrot.
Nemb Què es esto?
què nube densa,
preñada de marmol gira
pedazos de las Estrellas?
como victoria, villanos,
ha de mi campo, no esperan
los cobardes? Cai. Aqui muero.
Nem. Vive yo, que todos trepan
estos olimpos, en daño
de mi Magestad excelsa,
ò reniego de mi mismo,
quien està aqui?
Cai. Quien quisiera
acabar essos cobardes
gallinas, liebres en selvas
Caimân soy.
Nem. Ha buen soldado,
que tu solamente esperas
cara à cara a tu enemigo.
Cai. Si, señor, tengo nobleza,
muy mal nos maltrata el Cielo;
Nem. Ya su campaña diversa
se ha taladrado con rayos.
Cai. Aquestas nubes nos ciegan.
Nem. O pesar de mi fortuna
los vapores en mi ofensa,
quando el fuego de mi vista

mayores daños engendra,
el pauimento del dia
ceñudamente pulséa;
y el pabellon de la noche
su faz hermosa desprecia,
mi Exercito numeroso
entre si mismo tropieza,
y baraxado de rayos,
diluuio de nacar huella.

Dent. A Arfagad, soldados.

Nem Todos
los campos de Senar dexan,
y tropezando en las nubes,
a las colocadas peñas,
buscando el remate, tanto
el nubarron se empereza.
Sigueme, Caimàn. *Cai.* Camina:
quien dexara esta rodela
de marmol, este peñasco
nube fixa, nube densa,
hija de la cobardia,
yo seguille, linda flema,
diez mil demonios me lleuen,
si vn passo de aquesta peña
me apartare; yo seguirte?

Vase Nembrot, y sale Iafer.

Iaf. O què espantosa tormenta!
todos huyen à Arfagad,
y la victoria celebran
nuestros valientes soldados,
ea, rayos de la esfera
de Calmanà. *Cai.* Este me coge
como perro entre la peña.

Iaf. Gente ay en aquestos ramos.

Caim. Aquesto es hecho él se llega.

Iaf Quien està aqui? *Cai.* Yo.

Iaf Quien es? *Cai.* Yo,
que quiero entrar en la peñá
à dàr muerte a dos soldados
de Nembrot.

Iaf. De Nembrot, presa
es de importancia, desvia.

Caim. Que desvie, buená es essa,
tu vida importa, la mia
que se pierda, ò no se pierda
importa poco. *Iafer.* El se entrò.

Caim. El cierra con otra peña.

Entrase Caimàn y salga Calmanà y todos sus soldados, y Sisara.

Calm Quien và?

Iafer. Iafer que te adora.

Calm. Tarde a socorrerme llegas

Iaf. Venciste a Nembrot? *Cal.* Venci.

Iafer. Yo en esta guerra soberuia
a cu[..]i, no a dar valor
a tu diuina belleza,
sino solo a recebillo.

Cal. Pues mi bien como no llegas
a mis brazos? *Iafer* Ellos son
el premio de mi firmeza.

Sis. Ya los soberuios gigantes
dexan la hermosa ribera
del Tibris, y en los sagrados
montes de Arfagad, y Armenia
se han recogido, por si
toda la victoria queda.

Cal Venciste a Belo. *Iaf.* Venci.

Cal Como en la hermosa ribera
del Eufratres te quedaste?

Iaf. Al poniente di la buelta.

Cal. Pues sepa yo la victoria.

Iaf Dizes bien, estame atenta.
Supe que el esquadron de Belo hazia
alto en el campo de Senar y el passo
que lleuaba, señora, a medio dia,
era mas de traicion que de fracaso,
embiò al campo vna secreta espia,
passa el Tibris velez, tambiem le paso,
supe su intento, su cristal nauego
la noche llega, y a su campo llego.
Eran con Belo ochenta mil gigantes,
y apenas treinta mil de mis soldados
del cielo no brillaban los diamantes,
pues estauan, obrutos, o eclipsados;

mas como nos sintieren arrogantes
puestos en pie, sembraron los nublados
en la region de el ayre de manera
que se juró de abismo aquella esfera.
Eramos pocos, mas diez mil faroles
llevo, q encien dan en mis huestes luego
señoreando al ayre nuevos Soles,
turbanse a tanta luz, y a tanto fuego,
campean los Divinos arreboles,
y el Exercito leo, altivo, y ciego
entendiò, viendo en atomos el dia
que esta maquina abaxo se venia.
Trabase entre ellos mismos la batalla,
crece la confussion; el ruido crece,
Belo, anima la barbara canalla,
y el eco por el viento desvanece,
parte la muerte quãto encuẽtra, y halla
sale el Alba, mi industria se escurece,
mas presentòle al luminoso coche
quarenta mil cadaveres la noche.
Discurro la batalla; pero Belo
se arrojò de vn peñasco al campo vago,
y mãchando de espuma el primer Cielo
se abalança en vn bruto sobre el lago;
mas la corriente, q̃ empezó arruyuelo,
subiò tan alta, al paso de el estrago,
que tascando el cavallo coral fino,
entapizò de purpura el camino.
Alçó el alfange, y atrevido intenta
herirme el pecho, pero fue mi espada
á dar de el pulso tan valiente cuenta,
que al corazon le diò nueva posada;
el espiritu a la ira se lamenta,
pero la muerte viendo executada
la flecha, y a cadaver el Gigante
mirò la herida, y passó adelante.
En vn nevado monte organizado,
hijo del Nilo, Veterél se pone,
primogenito suyo, cuyo ayrado
movimiento, pavor al mundo pone
tan promontorio viene descollado,
que el mayoral Luzero se dispone
a mejorar del Orbe la fortuna,
y assi bebiò las luzes a la Luna.
Blandiendo vn pino, y exalando rayos,
en el volumen negro se passea,
y el bruto diestro al son de los ensayos
llamas exhala, coleras babea,
lo marcial a su vista da desmayos,
rechina el monte, el marmol titubea,
y al estallido que rechaza el eco,
se empereza el salon del pardo hueco.
Con el azero corbo, ó con la nube,
abollando la grana a todo el valle,
el dragon descendiente del cherube,
que en todas las regiones hizo calle,
para reñir conmigo a vn monte sube,
y se temiò sin duda que al baxalle
se trastornara el Dã pues torciò el buelo
y se midiò de bruzes con el suelo.
Diamante al tope con el Cielo buelve,
sacudiendo el cabello denegrido,
la vista al campo belico rebuelve.
de la faccion diabolica corrido,
el pino tira, el brazo desembuelve
llevandose del golpe combatido,
todo vn tercio de Infantes a otro mõte,
con que dorò de grana el Orizonte.
Al cerro de Amarin cometa sube,
para animar las huestes valerosas,
y yo vapor de su espantosa nube,
las breñas trepo de Amarin famosas,
arrojole al cristal, en èl anduve,
luchando con èl, y a la valiente fossa
de vn remolino, sorbe los cristales.
ya con su sangre liquidos corales.
Elige Capitàn en la Montaña.
este fue Belo, a quien seguir desseo,
mas la espesura, y la malicia estraña
del monte, derogò nuestro trofeo,
doy buelta al medio dia, en la campaña
de Senàr, militar estruendo veo,
llego, y hallo vencida la victoria,
y quedo coronista de su gloria.

Cal. Nunca mi amor prometiò
menos de ti, no tardaste,
que yo venci con tu aliento
divididos los Gigantes,
desbaratado Nembrot
por essa campaña yaze:
Delbora mi hermana viene.

Sale Delbora.

Delb. Si no sigues el alcance
de Nembrot, somos perdidos,
porque si los omenages
de Arfagad le guardan, puede
hazer otra vez alarde,
pongamos remedio en esto,
y caygan los baluartes
de essos caucasos de nieve,
antes que en ellos se guarde
este monstruo, que procura
beber nuestra propria sangre.
Ciertesele el passo a este bosque,
que en medio de dos puntales
haze del Abril corona,
porque esta es precisa parte
por donde passa la gente
de Nembrot; luego con arte
por essa verde fresneda,
propria lisonja del ayre,
en media Luna camine
nuestro Exercito triunfante,
caigan al suelo essos riscos,
que a los Celestes diamantes
miden la luz, den al suelo
essas rocas Orientales
esmaraldas de los Cielos,
y de la Luna plumages.
Y si no dame licencia,
que de mi ciencia admirable
vse en aquesta ocasion
de mi Magica arrogante,
muestra de si, y esse globo,
ò pavellon de diamante
delire, caduque, tiemble
a mi voz, yo haré que en partes
se dividan essos montes,
que se estremezcan los Mares,
y a los fieros estallidos
la artilleria tronante
del Cielo, se desquaderne
de la esfera donde nace;
y harè que surquen los rios
diluvios de nieve, y sangre,
y que se vistan de luto
los zafiros, y cristales
del firmamento, y que sea
vn teatro lamentable
esse torreon de arena,
que està en los ombros del Ganjes.
El enemigo està cerca,
la ocasion està delante,
en bonança la fortuna,
el Cielo de nuestra parte,
el enemigo perdido,
gustosos nuestros alardes;
qué aguardamos? *Iaf.* Tu valor
ò qué bien muestras la sangre
que de Calmaná te assiste!
tu ciencia no es bien que gaste
el que solo en Dios confia
mi bien, conviene que marche
en seguimiento de Belo,
mi gente siga el alcance
de Nembrot, el suyo sea
antes que al Ocaso baxe,
essa rodela de fuego,
porque yo pienso alargarme
a la ribera del Tybris,
la fama, y honor espante
de dividir a los dos,
quiera el Cielo que se acabe
este linage de fieras,
por quien dulce paz abraze
mi voluntad, y la tuya
el yugo alegre, y suave
de esposo. *Cal.* Quieralo el Cielo,

y pues

y pues llevan gusto marchen
al Aquilon tus soldados,
Iaf. Dete el Cielo buen viage.
Cal. Y a ti te buelva a mis ojos.
Iaf. Ia más el alma se parte,
que con saber que eres mia.
Cal. Con saber que eres mi amante.
Iaf. Con entender que te adoro.
Cal. Haré que el tiempo consagre.
Iaf Nuevos triumphos a tu nombre.
Iaf Nueva Diadema a tus sienes,
y a tu gran deidad altares!
a Dios mi vida *Cal.* El te guie
qué rigor! amor me ampare.
Iaf Honor. *Cal.* A los dos desvia.
Iaf Amor. *Cal.* Llora estos pesares.
Iaf Marcha al Aquilon, tambor,
Cal. Y el mio al oriente marche.

IORNADA SEGVNDA.

Salgen Calmanà con vn venablo y Delbora.

Cal. Bien te puedes retirar
que este sitio es apacible
Delb En aqueste monte horrible
te quiero, hermana, aguardar,
de mi ciencia quiero ver
en el libro de los Cielos
si son falsos mis rezelos.
Cal. Tu ciencia no puede ser
sino quimera nacida
de vn fantastico desseo.
Delb. Con todo tal vez lo creo.
Cal. De mi no serás creida,
que la Magica jamàs
pudo encerar cosa buena
verte en esto me dà pena.
Delb. Graciosa por Dios estàs;
correré el monte, y veré
si viene Iafer tu esposo. *Vase.*
Cal. En este valle fragoso
aguardando te estaré.
Ya que dexo sossegado
mi campo, quiero salir
a este valle, a divertir
mi pensamiento, y cuydado
en poco espacio de tierra,
oy descanso de la guerra,
y este pa[…]o quise ver,
porque ha de venir Iafer
por lo alto deste monte.
Que hermosa la Primavera
sale à dar luz al Abril,
siendo este prado gentil
lisonja de esta ribera;
qué hermosa, què lisonjera
a este arroyo se desata,
y en hilos de blanca plata
ensarta el lirio, y la flor
arroyo con tal humor
nunca tuvo èl alma ingrata.
La esmeralda, muro hermoso,
de su nube dessasida,
parece con ella assida
laberynto milagroso;
el arroyo presuroso,
mejorado cada instante,
es custodio vigilante
con la capa de alhelì,
que en caxa de tal rubi
solo pudo aver diamante.
Esta estancia milagrosa,
acierto del Paraìso,
la naturaleza quiso
darle parte mysteriosa.
La clavellina, y la rosa
Divino alvergue han tomado,
y este sitio es consagrado
al velo azul, pues parece,
que èl mismo al Cielo se ofrece
en azafate dorado.
La amenidad me combida
al descanso, que bien puedo

gozar

gozar de ella quando puedo
con aciertos de la vida,
deme su alfombra florida
lugar entre este lau él
Diadema firme, y fiel
de Iafer, mi dulce amante,
porque le aguardo triunfante
del Exercito de Bel.

Echase à dormir entre unos arboles, y salgan Nembrot, y Caimàn.

Caim. Aspera sierra es aquesta,
sin duda aquestes peñascos
habitan monstruos horribles.

Nemb. Son de mi sobervia vn rasgo,
vna cifra de mi ser,
y es vna escala en quien passo
a visitar las regiones.

Caim. No te abrasas en lo alto?
porque el Planeta, a ninguno
han respetado sus rayos.

Nemb. Notablemente sin duda
que el copete està fixado
en el Orbe de la Luna,
que arroyo tan dulce, y manso.

Cai. Dime por tu vida, aqui
ay algun monte embidiado?
ay algun cristal rubi?
ay algun fino alabastro,
que dè su humor columbino?

Nemb Mira como baxa al prado
esse giro de los Cielos,
que se viene despeñando
de los bostezos del Sol.

Cai. Que no aya Planeta en tantos
que suspire, ò que bosteze,
ò que sude de lo alto
como tu dizes, lo que
vn sarmiento ha destilado?
que no puedan las Estrellas
dar lo que ha dado aquel palo
nudoso, siendo en el Cielo
ellas vn espejo claro,
de los diamantes assombro,
y de las piedras milagro?
don le vamos en efecto?

Nem De Arfagad he nos baxado
a ver el campo enemigo.

Cai. Para ello es acertado
el escandalo que dizes;
bolvamonos a lo alto,
aunque choque con la Luna,
aunque roce con los Astros,
y aunque sea *Nem.* Espera, tente,
que si acaso yo no me engaño
junto a aquestos Zinamomos
a mi solo consagrados,
veo vna muger. *Caim.* Sin duda
que es de estas selvas encanto.

Nem. La Diosa de los amores
es, qué miras? *Caim* Mas si acaso
con esta hermosura, ò cebo
de la perdicion, el campo
del enemigo està de escolta,
y quando mas descuydados
estamos, vamos de vn buelo
a cenar de aqui rodando,
què avemos de hazer?

Nem. Espera,
que estoy loco, Cielo santo!
No es Calmanà la que miro,
que en vn laurèl recostada
haze gloria dilatada,
todo este jardin que admiro?
en tan dichoso retiro
duerme el nieto de la espuma;
pero Coronista en suma
ha sido esta fuente clara,
para que no le faltàra
como la espada la pluma.
Pudo hazer naturaleza,
con el poder natural
pintura tan principal
de tanta gracia, y belleza,
sin duda que su destreza

se viò en tan alta ventura
turbada, pero asegura
en su acierto, y su desvelo,
pidiò pinceles al cielo,
y si acertó su pintura.
Quexase el puro cristal
que en senda hermosa desata
este piramid de plata,
que logra su aljofar mal;
mas el Fabonio imperial
le inclina a su boca hermosa,
pero el alva que embidiosa
se siente deste fauor
por marauilla de amor
haze concha de su rosa.
Vna maripesa bella
haze cerco milagroso
a su rostro, que gozoso
la vi [illegible] por estrella,
ò la luz se engaña en ella,
ò la quiere despertar,
mas no me puede engañar,
si otra llama ha de morir,
quiere enseñarse a vivir
para de otra luz triumphar
Cal. Ay dem! quié es? *Ne.* Detéte, *Dispier.*
que soy Nembrot que ha venido
a ser otra vez vencido,
de tu valor. *Cal* Si mi gente.
Nemb. Aunque tu temor intente
llamarla, parece errar,
teniendo en tu resplandor
que dà al Sol tantos desmayos,
mas exercitos de rayos
que tiene Senar de flor.
En què funda tu belleza
el despreciar la corona,
quando el mismo Sol le abona
contanta na tu ralza?
en què fundas tu altiueza,
si soy el mayor señor
que pisa el orbe inferior,
a quien por diuina ley
el nombre de primer Rey
me dá el mundo con temor?
Ves esse fuego engastado,
en la faz del firmamento,
que con rapto mouimiento
alumbra quanto ay criado?
ves esse campo bordado
de copos que el Sol nevò,
y essa lampara que diò
tremula luz a su modo?
pues Reyna serás de todo,
porque soy tu dueño yo.
Quien es Iafet mi enemigo,
si no vn cobarde villano,
hechura de aquesta mano
a quien aborezco, y sigo,
es comparado conmigo,
ver en el rojo arrebol,
y en el divino crisol
de aquesse cenit primero,
ô la mancha de vn luzero,
ò todo el cuerpo de vn sol,
Si juntos en Arfagad,
monte a monte nos ponemos,
yo toco los dos estremos
del rayo con igualdad,
el tira sia magestad
las saetas, yo al cogellas
hago vn penacho y con ellas,
por ser galan con el Sol,
al arco de su arrebol
las pongo y le tiro estrellas.
Quando los dos caminamos
por el desierto arenoso,
y esse Planeta fogoso
abrasa quanto sembramos,
viendo que el agua no hallamos;
Iafer, que por ti le tuve
respeto en mi mano sube;
y porque de sed no muera
le voy trayendo en la esfera,

y bebe

y bebe la misma nube.
Pues si esto esto es assi, Calmaná
como quieres despreciar
el mas supremo lugar,
siendo Uenus, y Diana?
quien la Corona profana,
no es discreta, si es hermosa,
y es desdicha rigorosa;
juzguelo el sabio sentido
que falte a lo agradecido
quien tiene parte de Diosa.
Calm. Esse poder con que altivo,
hasta el Cielo te levantas,
esse barbaro despecho,
essa inclinacion vizarra,
esse espiritu atrevido,
essa pertinaz constancia,
son ilusion de tu vida
es vanidad de tu infancia,
es sueño de tu letargo,
y es vna imagen que passa
desde el ser a la memoria,
desde la memoria al alma.
Essa Damascena hechura,
essa arquitectura varia,
esse Endiosado vapor,
esse polvo de la nada,
esse torreon de miembros,
esse fantastico Alcazar,
esse archivo de preceptos,
esse Baxèl de borrascas,
esse Norte de desdichas,
essa animada montaña,
esse caudaloso de arterias
que con las dos luminarias
del collado Olimpo bebe
el nevado lloro al Alba
es desprecio de la muerte.
Quien eres tu, que a la Sacra
Republica de luzeros
te opones, y su luz manchas?
Esse escandalo del viento
volumen que se levanta
para pavelion de Syria,
y para toldo del Asia.
Essos dos pinos nudosos
que los exes desencaxan,
cuyas Damascenas hojas,
en essa bobeda opaca,
ò son blandones nocturnos,
ò Monjibelos con alas.
Como han de ser preferidos
si tengo el alma ocupada,
de vn semejante apacible,
y vna imagen soberana?
què importan Reynos, ni Imperios
de los mayores Monarcas,
si lo principal del gusto
entre su riqueza falta?
Llore la Aurora sus perlas,
engendre la Luna plata,
haga entre la arena el oro
el Carbunclo de la llama.
Arroje Ceylán rubies,
respire olores Arabia,
produzga alabastro Grecia,
y essa maquina bordada
aborto de luzes eche,
que viene a ser en dos almas,
todo sin el gusto poco,
todo sin afecto nada,
que donde no reyna amor
todo ofende, todo cansa.
Y assi de la pretension
desiste, que no se paga
desprecio con Monarquia,
con valentia, mudança,
con escandalos, amor,
desdenes, con arrogancia,
con impossibles, vn gusto,
con poder, vna constancia
con fuerça, vna fé invencible,
que ni aun la muerte le acaba.
Nemb. Pues vivo yo Sol del mundo,

que

que si viniera la Esquadra
del firmamento, y de el Orbe,
de las flores, y las ramas,
formàra Exercitos de hombres;
yo con mi diestra quitara
el poder a los dos mundos:
detràs de aquesta Montaña
està mi Exercito, Reyna
has de ser de toda el Asia,
y mi esposa, mi poder
conoceràs en mis armas;
quiero llevarte a mi campo.

Cal Sabes que mi campo marcha
a este valle? *Nem.* No le temo,
Caimàn. *Caim.* Ya entiendo la caza,
yo no la espanté jamás.

Cal. Si los Cielos no me amparan
serè deste risco *Nem.* Tente.

Cal. Desvia, barbaro *Nem.* Aguarda.

Por en medio del tablado baxe vna nube, y en ella Delbora, en vn cavallo, y no se abra la nube hasta que los versos lo digan, y antes de esto aya gran terremoto de truenos, y quede Calmanà arrimada a vn lado y buele a su tiempo.

pero qué nube a los golpes
del cierço se desencaxa,
de essa lobrega region?

Caim. No està esta Garça cogida?

Nem Qué fuerça mi fuerça tiene?
quien en este escollo baxa
enlutando las Estrellas?

Cai. Que se mecen las Montañas.

Cal. Delbora mi hermana ha sido
quien con la cienciac restaura
mi vida en esta ocasion.

Nem Cogeme la nube parda,
Calmaná.

Caim Señor, què es esto?
què selva es esta encantada?

Nem. Harè pedazos la nube,
que aquestos prodigios causa
borron del Cielo.

Descubrase Delbora al tiempo que Nembrot quiera asirse de ella.

Delb. Detente
que mi ciencia dà a Calmanà
libertad. *Nemb.* Quien eres di?
que de essa densa Montaña
sobre vn cometa de fuego
mis intentos desbaratas?
quien eres? que sobre el viento
rayos huellas, y entre tantas
maripesas de la luz
deshazes mis esperanças?

Del. Delbora soy, mi poder
mayores prodigios causa.

Nem. Aqui la sangre de Sem
me persigue, espera, aguarda,
harè quedes en Armenia
donde quede tu arrogancia.

Del. No prosigas, buelve al Norte
este prodigio del Asia.

Buele la tramoya con las dos de parte a parte del tablado.

Cai. Sin duda se buelve loco,
y me arroja del aldaba
del firmamento al abismo.

Nem. Piedra a piedra este pirata
del Cielo, este monte al suelo,
ha de venir, y la plata
deste arroyo ha de inundar
toda la campaña rasa
del mundo, pesar de mi
no huviera aqui la villana
sangre de Sem, con quien yo
mi colera executara!

Por lo alto del monte baxe Jafèt.

Jaf. Asperos montes de Armenia,
de las nubes embarazo,
atalaya de los Polos,
y piedra imán de los Astros,
deparad senda, y camino,
para que llegue a mi campo,

pues vencedor, y vencido
vengo a gozar de los rayos
de mi esposa. *Nemb* Viuo yo
qué es Iafet el que baxando
viene al valle.
Caim. Iafet, si,
èl es, hombre desgraciado
ha sido en esta ocasion,
que este està dado a los diablos.
Iaf. Gente està en el valle, amigos.
Caim. Amigos, baxà a lo llano,
y te daràn la amistad.
Nemb. Mucho el camino has errado
que este ha sido el de tu muerte.
Iaf. Qué es esto que estoy mirando?
viue el Cielo que es Nembrot
Nem. Solo tu vida, villano
sossegará mi dolor.
Caim No sera bueno dexalles
que soy tan mal coronista.
Iaf Traydor ha sido mi campo.
Nem. Solo estoy, de què te alteras?
el mio està retirado
yo solo te darè muerte.
Iaf Què solos los dos estamos?
Nem Si, qué miras?
Caim. Yo aunque estoy
no estoy, porque estoy valdado
en el consejo de guerra.
Nem. Arroja esse roble al campo
que entre mis brazos te espero.
Iaf. Otorgo el partido. *Nem*. Agravio
es de mi valor reñir
con vn hombre solo. *Iaf*. Tanto
es tu poder?
Nem. Viue el Cielo
que sin Norte, ni Astrolabio
has de medir la region.
Caim Quando baxe acá le aguardo.
Iaf. Tu mancharás de la Luna
esse papel plateado,
bostezo del mismo Sol,
Caim. Era dalle vn ordinario,
y està muy limpia la Luna,
que ande siempre por lo alto
la pluma deste Poëta,
Dios ponga tiento en tus manos.
Nem. Ob e el valor. *Iaf*. Dizes bien.

Arrojan los robles, y luchan.

Nem Harete dos mil pedazos
Caim. Que desde pequeño tuve
vna condicion de vn diablo,
que nunca he metido paz,
aunque riñese mi hermano.
Nem. Fuerça invencible, què es esto?
como en vn poder humano
hallo yo tanto valor.
Iaf. Terrible monstruo, no he hallado
hombre que assi se resista.
Caim De verlos estoy temblando.
Nem. Ya que mi valor oprimes,
baxa al centro despeñado
de aquesta sima.
Iaf Què intentas?
que serà mover vn marmol.
Nem. He movido las columnas
de los Orbes soberanos,
y tu te resistes *Iaf* Sea
de està manera, villano.

Caen ambos por vna cueva hundiendose el tablado.

Caim. Tragòselos el abismo
ay de mi lindo despacho,
ay de ellos, que abaxo dieron
si dàn vezes, desplomados
fueron a brazo partido,
no llega el eco al oìdo,
mas o valor, honra, y ser,
assi dexas a tu amo?
baxaré viven los Cielos
â socorrelle, si el salto
fuera diez vezes mayor,
porque el pundonor llegando
la vida importa muy poco,

 voy

voy el vestido arroxando,
que mejor iré desnudo,
que al fin iré mas liviano;
esto es honra, lindo es esso
soy noble, si soy criado,
esto ha de ser, voy por Dios
que es locura ir allá abaxo;
si han de estar muertos los dos
como? me lleven mil diablos
si no tiene dos millones
de leguas el atajo,
pues bien, qué importa morir?
esto es lo mas acertado,
morir es honra; esso fuera
si fuera en vn campo raso,
mas encubado, què duelo
me obliga, y siendo criado,
a arrojarme de pies?
si, que la cabeza abaxo
serà muy gran desatino,
que suele aver a los lados
de las cuevas vnos picos;
pero yo soy vn borracho,
quien es Nembrot? quien? vn bruto
y al fin, al fin, es mi amo,
mi amo, si mi enemigo
es, y derecho hallo
que debo ayudalle, a qué?
a que no suba a lo alto;
voyme a llorar su desdicha,
pero si acaso en el campo
me dizen que le di muerte,
pero no que de esso he dado
muy bastante informacion;
ha señor, ha de allá abaxo,
estaràn hechos tortilla,
explorador a pie llano
he de ser, voy a llorar
sucesso tan desdichado,
aunque criado que lloro,
sin duda que vá cantando. *Vase.*

Sale Sisara, Delbora, y Calmanà.

Sis. Como el campo
lo pide con tanto estremo,
como lo dizen las vozes
que vàn taladrando el viento. (cho
Dentro Uiua Nacor. *Delb.* No lo escu-
Cal. Soldados, de pena muero,
soldados, viua Jafèr,
vuestro legitimo dueño.
Delb. No prosigas, no prosigas,
ya ha faltado esse Luzero,
ya se ha eclipsado essa luz.
No es Nacor el que rebuelto
en su misma bizarria,
sobre vna sierpe de fuego
deshizo el campo de Ainon,
batallando cuerpo a cuerpo
con el monstruo? no es Nacor
el que con su propio azero
desde su mismo cavallo
de vn revés tan grande buelo
diò a la cabeza contraria,
que articulando los ecos
postreros, fue a dar la nueva
desde vn cerro hasta otro cerro
a Nembrot, que àvia perdido
como la vida el Imperio?
no es Nacor?
Cal Detente, basta,
no es Jafer del Asia espejo?
no es Jafer el que en el Dan,
y el Ior, dos fuentes que dieron
nombre al sagrado Iordan:
ganó la batalla a Nembrot,
y cogiendole en lo alto
de Amanà cogollo excelso,
del Sol batallando vn dia
natural la ganó el tercio
del damasceno cuchillo
y dividiendole el medio
cuerpo fue rodando al Dan
y el otro al Jor, donde vieron
sus dos diuididos campos

a su Capitán deshecho
y de rabia, y de coraje
su cobardia oprimiendo;
vnos bebieron su sangre
y otros comieron su cuerpo?
pues quien se opone a Iafér
es delito que el exercito
se adelantase diez horas;
no se ha de saber primero
si es muerto su General?

Delb. Dexa aora los extremos.
Dentro Viva Necor. *Otros.* Iafer viua.
Delb Mi campo seguir pretendo.
Cal Esso dizes? **Delb.** Esto digo.
Cal. Guerra, pues, e sangre y fuego.
Delb. Contra quien?
Cal. Contra tu campo.
Delb. Miralo, hermana, primero.
Cal Yo he mirado mi valor.
Delb Pues toca al arma que el Cielo
Cal Favorecerá mi causa.
Delb. Bolverà por mi consejo.
Cal. Ampararà mi constancia.
Delb. Estimará mis intentos.
Cal Acabese todo y mueran
hasta las aves del viento.

Vanse por las dos puertas, y por entre unas ramas a modo de cueva se descubra que vayan saliendo del tablado Nembrot y Iafer llenos de polvo, y sangre horrorosos, y en medio dellos Caidén Magico que los trayga de las manos assombrados.

Caid. Atrevidos monstruos fieros,
en quien se mira y se vé,
como el valor, el esfuerço,
como el animo, el poder,
qué disigno os ha traido
a inquietar esse dosél
de abismo, esse borron
de la tierra horror, en quien
se deposita la noche,
quando comiença a cojer
la tunica tenebrosa
emula del rosiclet?
Què ocasion aveis tenido
para baxar con tropèl
a vestiros de tinieblas
hollando con vuestros pies
los encantos lobregosos
que en essa gruta se ven?

Nemb. Desto te admiras? los dos
baxamos con el poder
que nos assiste, que somos
yo Nembrot **Iaf.** Yo Iafer.
Cai Nembrot, y Jafér, quée escucho?
qué dezis? porque no estés
vacilando en tu discurso
yo soy la sangre de Sem,
y Nembrot de Canaan.
Cai. Todo lo entiendo muy bien;
heridos los dos venis.
Nemb. En esta sangre que ves,
nueva gala de mi ira.
Iaf. La mia de mi altivez,
de que te admiras?
Cai. La causa
escuchad, y os la diré.
Essa bobeda del mundo
donde salimos los tres
en quien se estrechan los ayres
si bien a tanto baibeo;
tal vez caduco esse olimpo,
y essa montaña tal vez:
es la escuela pavorosa,
de Cus el vnico Rey
de la Magica, y tu padre
Nembrot; aquien todo el ser
debes. **Nemb.** Prosigue adelante;
yo soy hijo del poder,
del poder de mi mismo, y no
conozco en el mundo quien
pueda igualarme,
Caid. Te engañas,
porque Cus tu padre es,

diez lustros ha que dà bueltà
al luminar rosicler,
al campo de los Luzeros
que vivimos juntos bien,
como en dos compuestos alma
que de las potencias tres
se goviernan por vn movil,
tan igual en los dos es,
la amistad, aqui aprehendi
la Magica, aqui noté
el poder que a Cus assiste,
ya enmarañando cruel
essa campaña del dia,
y ya trastornando el Ex
en que estrive todo el Orbe,
ya levantando del pez
maritimo el elemento,
ya marchitando la mies,
y de quajo levantando,
con el Cierço, esse dosél
de Armenia, toldo del Assia,
y de los rayos broquèl.
Andando vn dia tu padre
por essas sierras, Beréł
tu abuelo en sombra se puso
delante de Cus, si bien
sombra a sombra, por lo horrible
se pudieron cometer.
La voz fantastica assida
en el ayre, dixo: vén,
Cus, conmigo, a ser prodigio
de aquel Divino Baxél
que descansa en essos montes
aquella Arca de Noè,
instrumento pavoroso,
por donde vino a caer
el Genero humano, siendo
archivo solo de aquel
Patriarca, y de sus hijos,
borra este monstruo cruel
no sea alvergue sagrado
de otrra Diluvio otra vez;
Deshizose por el viento
la voz de Cus, y el poder
vsò de su ciencia, quiso
esta fabrica romper;
acometiò muchos dias
a subir la sierra, bien
que al subir se la cubria
vna parda nube, y èl;
ò por la fuerça del hado,
ò por desgracia, perder
pudo la esperança, siendo
tanta su pena, que en él
jamás pudo la alegria
debido assiento tener.
Con estas tristezas Cus
vivia temiendo ser
desprecio otra vez del mundo
al diluvio, que aunque dèl,
nos assegura aquel arco
de jazmin, y de clavèl,
que oy en la frente del Cielo
divinamente se vè.
El corazon temeroso
no se assegura, esta, pues,
passion del alma, me mueve,
a despertar infiel
vuestros corazones, siendo
inadvertido, si Juez
contra este leño valiente:
si humillar los dos quereis
este prodigio, yo os hablo
en nombre de Cus, y Caydem;
soy la voz espantosa
de Lebiatán, y de aquel
Dragon, que su assiento quiso
sobre los Cielos poner.
Ea, Principes del Assia,
ea, Nembret, y Jafér
no amenaze mas el mundo
este sagrado Baxèl,
voz de penitencia, quando
el mundo espera tener,

el vi-

el vicio como tenian
antes que fu ff. N.é.
Nuestros padres este estorvo
puede el orgullo ofender,
estragar la bizarria,
los gustos quitar, y el bien,
aniquilar los deleytes,
y derogar el plazer.
Subid á Arfagad, Soldados,
essa escala acometed,
estoque de las regiones,
y caygа aquella pared
de diamante, hecha ceniza
al dosèl de vuestros pies.
Que quitando este prodigio,
de vuestra vista, tendrèis
vida, contento, y descanso,
libertad, gozo y plazer,
aumento, riqueza, gloria,
sin que el zelo de N. è
os impida, ni os inquiete
del lamento de Lamech,
del intento de Cain,
porque con esto serèis,
Principes, Reyes, Caudillos,
y con belico poder,
os coronaràn las gentes
con el supremo laurél.
Nemb Absorto quedo de oirte,
Magico, y sabio Caydèu.
Iaf. Yo no estoy en mi de ciélo.
Nemb Mia es la empressa, yo irè
a hazer atomos el Arca
que dizes? *Cai.* Y tu Jafér.
Iaf. No es empressa para mi,
antes yo defenderè
el passo a la sierra.
Cai. Como?
tu la quieres defender?
Nemb. Què importa que la defienda,
Cai. Al fin es sangre de Sém.
Nemb. Pues por solo que allà vayas
la muerte no te darè
en el valle. *Iaf* Allà te aguardo.
Cai. Ay de Sè n, guarte, Jafèr.
Nemb. Es generacion rebelde.
Iaf. La tuya en todo cruel,
es maldita de la mano
del Señor *Nemb.* Goza esse bien.
Iaf. Dél estàs despossëido.
Nemb. Nembrot no le ha menester;
guia por essa Montaña,
repara tu campo bien,
que và el Dragon del Oriente.
Iaf. Por esse cerro le vé
tu Exercito, vé, y anima
todo el barbaro tropél,
que và sobre ellos el rayo
de la region de J f r.

JORNADA TERCERA.

Toquen clarines, y por vn palenque por el patio venga Calmaná, Delbora Setiràn Sem Nacor, y Sisara y a la presti e Nembrot acavallo con las cetro, vestido de purpura y Iafér le venga trayendo de la rienda.

Nemb. Vassallos mios, ya sugeté el Oriente
ya ciñe el Imperial laurèl mi frente,
mi nombre Regio, y solo
escrito dexo en vno, y otro Polo;
razon serà premiaros,
y a mi amor, y grandeza colocaros.
Yò soy el Rey primero
que coronò de rayos el Luzero
del Antorcha Febèa
que en mi nombre rodêa,
penacho de mis glorias,
Divino Coronista a mis victorias
pues cessò la guerra,
y del valle, y la sierra,
a la Ciudad valiente,
primera fundacion en el Oriente,
hemos venido, quiero,

que

que estos esclavos, que domè severo,
que sugetè valiente,
conozcan mi poder en el Oriente;
yo quiero consultaros
vn caso, y declararos
lo que de nuevo intento.
Sit. Declaranos, señor, tu pensamiento,
Legislador primero,
a costa de tu sangre, y de tu azero;
tu voluntad es Ley, dezilla puedes,
pues solo a ti con el poder te excedes,
tu Reyno està presente.
Nem. Pues escuchadme aora atentamẽte.
Ya sabeis, rayos del mundo,
que Dios, causa principal,
como dizen los antiguos
del Orbe Sacra Deydad,
sin principio, ni sin fin,
enojado de criar
al hombre, con vn diluvio
anegó toda la faz
de la tierra; ya sabeis,
que esse cavallo del mar
quebrò el maritimo freno,
y desbocado, y voraz,
por las campañas del Orbe,
quiso hasta el Cielo anegar.
Ya sabeis como Noè,
aquel Padre singular,
hizo vn Bexèl, donde pudo
ocho personas librar
del azote de las aguas:
tambien sabeis, que leal
al desagravio del mundo,
al Cisne primero, al mar
rezó todos los escollos,
y en la punta de Arfajad,
ò de Armenia parò quando
esse vapor inmortal
sudò grana por rocio,
y diò el Arco por señal,
del pacto eterno, que el Cielo
hizo al mundo con la paz
precepto que ya no guardo
ni lo guardarè jamàs.
Yo considerando todo
quanto he dicho, vna Ciudad
fundé en estos campos bellos
de los Mayos de Senar
para mi Palacio, y quise
en medio de ella, formar
la torre que se và haziendo;
aora direis, que ya
basta lo que està labrado;
mas yo pienso declarar
a todos mi pensamiento
mi atrevimiento escuchad.
Essa senda de los Cielos,
esse Divino cendal
que apacigua los diluvios
no es linea fixa; no està
segura la tela humana
de que se pueda rasgar
al golpe de otro diluvio;
esta Torre ha de guardar
el mundo, si acaso Dios
nuevo golfo de cristal
arrojare de las nubes;
yo en ella me he de guardar
que soy antidoto fuerte
de este elemento, este ya
pensamiento poderoso
quiero luego executar
sin mas consejo que el mio:
subiré al campo Imperial
con la purpura, y laurèl,
y sabrê, con escalar
los Alcazares de vidrio
de què forma, ò què metal
son los Cielos, vino yo
que he de llegar a tocar
esse hacha plateada,
que poco a poco se vá
bebiendo la luz de nieve,

y con mi poder entrar
en la sala quarta, y ver
el dia que rayos dà.
Bueno serà que yo estè
sugeto, a que pueda dar
Dios castigo a mis valides,
no ha de ser assi, de oy mas
la Arquitectura Celeste
serà mi Alcazar Real,
serà mi Corte su rayo;
cansado estoy de habitar
en la tierra, ver pretendo
esse Divino Baiax,
què països son, y quien
los assiste, qué deydad
los govierna; alli estarè
libre de tanto cristal,
si se enoja, ò no se anega
el mundo, tenga la mar
jurisdicion sobre gente
sin valor, que yo Imperial
silla merezco en el Cielo:
juntese todo el caudal
de mi casa, y mis estados,
y mis esclavos, que ya
sabeis que son todos quantos
de Iafèr, y Sem, tomar
sangre pudieron; trabajen
en la Fabrica Imperial,
no aya persona en el mundo
que aqui no venga a labrar
aquesta torre sobervia:
rompasse con brebedad
essa bobeda que opaca,
y cristalina se està
afeitando en las Estrellas,
tenga estorvo en este, ya
Cometa del Cielo, cruza
la eterna velocidad
de los vientos en su altura,
y el torvellino, que và
sin embarazo vagando
campos de fino cristal,
choque con ella, detenga
la atrevida libertad,
y sepa que ay en la tierra
remota de piedra, y cal
que inmobil le desvanece
la sobervia, y vanidad.
Prosigase, pues, la obra,
y no pueda blasonar
el Sol en la quarta esfera,
que devana sin cesar
los paralelos del Cielo,
que por fuerça ha de llegar
tal vez este passadizo
para la velocidad,
que me cansa tanto buelo
como tiene en rodear
el Oriente, y el Poniente,
cese tanta actividad
desahoguense los Astros,
y para la inmensidad
de ruedas que los assiste,
que para todo ay lugar.
Ea parientes, y amigos,
ocasion, y libertad
tenemos, no la perdamos,
que he de saber, general
de mi mismo, si essa llama
plateada, que se està
muy señora de las aguas
reynando sobre la mar:
si la luz que tiene es blanca
si el mismo Sol sela dà,
y hazer que tenga desde oy
firmeza, y no que se vá
ya al Oriente, ya al Poniente,
ya al Aquilon, sin fixar
su Trono en parte ninguna,
haziendo desvariar
los ingenios mas discretos,
y yo le pienso quitar
el ser de las aguas Reyna

que es lo que me lleva allà
que aborrezco los dilubios,
y los tengo de borrar
de los Libros de los Orbes,
aunque el buril mas igual,
del Luzero mas constante
los aya escrito en la faz
de la quinta esfera, pues
sugeto a mi braço està
este lucido diamante,
que comiença a campear,
antes que comiença el dia
entre leches de azahar,
en los brazos del Aurora
con amagos de coral.
Esto se ha de hazer, vassallos;
que soy ira, ceguedad;
perdicion, desdicha, pasmo,
vituperio, obscuridad,
terror, assombro, desmayo,
de todo quanto le mar
tiene en su esfera oprimido,
y de quanto tiene, y dá
la tierra vil en que assiste;
y adelantandose mas
mi poder de todo quanto
puede hallarse mas allà
del postrero Cielo, si acaso
ay fuera de alli lugar.
Setir. Yo digo, que solo ha sido
tu pensamiento valiente,
hijo que abortò el Tridente
en la region del olvido,
y cuyas escalas, valeroso
los Imperios Celestiales,
pues son a tu ser iguales.
Sisar. Yo digo, que el podroso
Edificio començado,
no se prosiga a tocar,
el diafano lugar
à Dios solo consagrado.
Nacor. Yo digo, que tu arrogancia
impossible de vencer
es hija de tu poder.
Delb. Y yo, que la consonancia
de essos Planetas Divinos
son cifra de mayor mano.
Cal Yo digo, que el Soberano
Artifice, que los finos
assientos hizo, ha de ser
quien a su tiempo derribe
esta máquina, aunque prive
por aora otro poder.
Ixf. Yo te afirmo que no ay fuerça
en la humana pesadumbre,
que a la Celeste techumbre
la veloz carrera tuerça.
No porque soy tu enemigo
te tengo de aconsejar,
lo que te puede dañar,
y assi te aconsejo, y digo;
que cesse este torreon,
susto de piedra constante,
que ya argolla de diamante,
ò ya dorico eslabon,
pretende ajar este velo,
bolante toca del Sol,
de más que el rubio arrebòl,
de la lumbrera de el Cielo:
como le puede tocar
la torre si en esse hueco
donde forma el Cierço el eco,
que es vn rapido lugar.
Es tan fuerte, y tan vezino
del ayre que ha de oprimir
esse Edificio al subir,
y bolalle de camino.
Nemb. Nunca de tu corazon
consejo mejor aguardo
avrá grandeza, Calmaná,
como salir, y mandar
esse supremo lugar,
casa Regia, y sobera,
avrá grandeza mas vana,

como hazen fiesta al crisol
del Alba, y que su arrebol
sea tu afeyte divino,
y ponerte de camino
por joya divina al Sol.
Avrá mayor vanidad
que mandar Estrella, a Estrella
la octava esfera, y entre ella
fundar Corte, y Magestad?
avrá mayor igualdad
que hazer de la Luna vna,
y en viendo mudança alguna
en su blanco rosicler,
despedazalla, y hazer
de Luzeros otra Luna?
Avrá mayor vanagloria
que templar el Sol desmayos,
y de los passados rayos
que no le quede memoria?
Avrá, en fin, mayor victoria
que llevarle por tu guia,
y si su fuego porfia
sembrar de luzes el Cielo,
y que por ti tenga el suelo
vn Sol para cada dia.
Avrá blason mas galante,
que sin ciencia no entendida,
saber qué materia vnida
tiene el Cielo? ò si es errante?
Avrá triunfo mas constante,
que templar essa encendida
concordia, y estando vnida,
fixar el hombre en su idea,
su salud, para que sea
el medico de su vida?
Avrà Republica igual
que la de aquesse rubi,
vestir el velo turqui,
beber nectar por cristal,
hazerse vn hombre inmortal,
y serlo acaso tambien,
hazer gala del desdèn,
no saber del mal viuir
para siempre; donde ha de ir?
el hombre, que esté mas bien.

Cal. Tus atrevimientos son,
assi lo siente mi brio,
locuras de mi alvedrio,
ò injurias de la razon,
mi invencible corazon
no se rinde à ofrecimientos,
que es lisonja de los vientos,
si ya por varios caminos
començando en desatinos
paran en atrevimientos;
contra el cielo has de oponerte,
deste aviso te socorre,
tu vanidad es la torre,
que ha de acabár con tu muerte,
ella en su arrogancia advierte
(cielo bien lo sabeis vos)
el peligro de los dos;
y quando Luzbél segundo
imite su horror profundo,
barbaro, quien como Dios?

Nem. Que temeroso discurse
tu deldèn en mi desiee,
esta es la torre, vassallos,
ya he nombrado los maestros,
suba, suba esse prodigio
hasta la region del fuego,
en poco tiempo han labrado
vn impossible; el consejo
de mi corona estè aqui,
los materiales diversos
no falten; Nacor ya tiene
a cargo todo el sobervio
monte de Arfajad, que ha dado
tanto levantado cedro;
Iafèt tiene el sobre estante
de esta obra; todo el peso
restante tiene mi mano;
esta puerta, que primero
portillo fue de la torre,

 ha pie:

ha menester vn portero,
Caimàn lo serà, la puerta
segunda que guarde quiero,
pues và a mi sala Real,
el fundamento es tan recio
como lo dizen las peñas
que le abrazan.
Caim Yo portero?
Nem. La noche ha baxado, todos
os recoged; yo te advierto
que esta puerta poderosa
cae por la parte de adentro
al Tigris, baxando a vn lado
ay cierto despeñadero
para castigar delitos,
la principal te encomiendo,
nadie por ella ha de entrar
sino yo. *Caim.* Yo quedo bueno.
Nem Vamos.
Iaf. Mi bien. *Cal.* Bien està
avisen a todo el pueblo
para hazer lo que te dixe.
Pe... su causa el Cielo.
Iaf. Buelve po...
Vanse todos, y queda Caimán solo.
Set. La llave es esta.
Caim. La llave,
yo portero, yo portero,
muy buen oficio me han dado,
viue el Cielo, viue el Cielo
que se ha venido la noche,
y sin mas, ni mas me quedo
a velar aqueste abismo;
este quatro segun pienso,
serà el de mi sepultura
esta ventana; qué es esto?
doze mil estados ay
al Tigris, y de aqui al suelo,
digo al agua, es piedra viva,
aqui ay vna antorcha pienso
con luz, muy gran pecador
soy, pues que vine a portero,
pues salirme de Palacio
no es possible, viue el Cielo
que tiene cien mil candados
la torre, cerrado quedo
por todas partes,
en aquel despeñadero
soy perdido, què he de hazer?
ay de mi!
Tocan en vna puerta.
Caim. Como qué es esto?
viue el Cielo que han llamado
segunda vez, y mas recio
ha sido aora, señores.
Dentro diga Caiden.
Abre aqui Caimán. *Cai.* Yo muero
abre aqui, y a media noche,
quien a portero me ha puesto?
Caid. Abre, digo *Caim.* Que no abra
es solo lo que pretendo,
dirê quien llama? si, quien
llama a estas horas? no puedo
pronunciar vna palabra,
todo me ha cubierto vn yelo,
algun demonio es sin duda.
Caim. ... Haga la ciencia su efecto.
Salga Caiden con vna hacha.
Caim. Viue Dios que abriò sin llave,
y que se ha entrado acà adentro,
ay de mi! què es lo que miro?
Caid. Conocesme? *Caim.* Soy portero
que no conozco a ninguno.
Caid. Muestra essa llave.
Caid. El Infierno
esta muy cerca sin duda,
no he visto animal mas fiero.
Caid. Abre essa puerta. *Caim.* Si tu
eres tambien cerrajero
que sin llave te has entrado
para qué es la llave. *Caid* Necio
muestra la llave *Caim.* El aqui.
Caid. Llegate no tengas miedo.
Caim. No tiene miedo vn difunto,
y que lo estoy te prometo,

Caid Este quarto es de Nembrot.
Caim No le conozco, aqui muero.
Caid. Al Rey primero del mundo
no conoces? Caim. Soy grosero,
no traté con Reyes nunca.
Caid. Cobarde al fin. Caim. Soy vn necio.
Caid. Desvia. Cami. Si desvio.
Caid. Ve delante. Caim Yo no veo.
Caid. Por què? Caim. Porque ciego soy
desde que naci.
Caid. Pretendo. Caim. Yo no.
Caid. Guia digo. Caim. Guio.
Caid Entra en esta quadra.
Caim. Entro.
Buelven a salir por la otra puerta.
Caid No temas que voy contigo.
Caim. Tengolo de nacimiento,
y quedè assi de vn espanto
que quando niño me hizieron.
Caid Esta puerta he de abrir.
Caim. Abre
todo el Palacio, qué es esto?
Abre vna puerta, y aparece Nembrot sentado en vna silla.
Caid Nembrot.
Nem Quien me llama? Caid. Yo.
Nem Quien? como? Caid. Detente.
Nem. Pudo
por lo horrible de la cara,
por lo espeso del cabello,
por lo horroroso del trage,
por lo desigual del cuerpo,
por lo fiero de los ojos
dezir a mis pensamientos
que otra vez te ha visto el alma.
Caid. Puedes. Nem. Segun esso es cierto
que eres Caiden. Caid. Caiden soy.
Caim. En que pareja estoy puesto.
Caim. No tengas a novedad
venir a verte, que vengo
a solo reñir descuydos.
Nem. No te entiendo.
Caid. Yo me entiendo;
sabes que diste palabra
de borrar del mundo el leño
de Armenia, voz que publica
en los venideros tiempos
mayor Nave segun dizen
los azules paviment os.
Nem. Bien sé que obligado estoy,
a romper esse portento,
mas ocupéme en la torre
que es mayor blason, pues vemos
que vno es, dividir vn pino,
otro es, escalar los Cielos.
Caid. Bien me parece la escala,
mas durará poco tiempo,
no quiero desanimallo;
prosigue, prosigue en ello,
y dà la batalla al Sol,
arrastrando del cabello,
su luz que tiene valor,
para mayores trofeos;
mas la nube poderosa
del Arca importa que luego,
hagas pedazos su hechura
dandole que hazer al viento.
Caim. Podré irme? Nem No.
Caid. Esta luz
que es vn fantastico fuego
toma en la mano, que en ella
se termina.
Nem. Què? Caid. Tu Imperio
fuego invencible se llama,
si en tu mano está el incendio
dilatado; es que han querido
la voluntad de los Astros
eternizar tu corona.
Nem. Muestra, pues que en mi es eterno
su resplandor.
Apagase la luz.
Caid. Apagòse,
no obrò la ciencia su efecto,
aguarda. Caim. Como que aguarde?

que

que soy Caiman que es aquesto?
Dent. Caid. Voy aquexarme del hado,
ay de ti, Nembrot! que el Cielo,
derogò tu mo[illegible] quia
con inviolable decreto.
Otra vez dent. Baxemos y cõfundamos
este edificio sobervio.
Aqui aya vn gran ruido con que se cae la torre
Nem Qué confusion se ha sembrado
en todo el campo, que ciegos
a la luz del Alva todos
se retiran de los cercos,
y oficinas de la torre!
Caim. Todo el mundo anda rebuelto
Nemb. Quê articulan en las vozes?
qué idioma es este, cielos?
*Caim. S*in duda se han buelto locos
oficiales y maestros
arquitectos deste encanto.
Nem A mi guarda. *Caim.* No veo
que te obedezca ninguno.
Salga Calmanà, y Iafer, Delbora y Nacor.
Iaf. Castigo ha sido del cielo.
Nem. Qué es esto Iafèr? *Iaf.* Llover
Dios castigos, y portentos
sobre la gente, y sembrar
varias lenguas en el pueblo,
no ves poblado esse campo
de varias gentes y en ellos
vna confusion no vista,
en ningun passado tiempo?
no ves tropas agregadas,
no ves que ya los maestros,
y artifices de la torre,
yerran el orden diverso
que tenian, y por cal,
dan ladrillo? no ves sueltos
los edificios del ser,
del ya confuso arquiteto?
no ves de Babèl la casa
que es confusion en Hebreo,
perdida deshecha, y rota
aguardando otro decreto
mas triste y mas prodigioso
para dar al mundo exemplo?
no ves castigado el vano,
y atrevido pensamiento,
de querer mandar el Sol?
no ves perdido el de sseo
diabolico que formaste,
para assaltar essos Reynos
de zafir, solo de Dios
y tabernaculo Regio,
cortina que el Cherubi
aun la mirò con respecto?
no ves *Nemb.* Calla no prosigas.
barbaro atrevido y necio,
la torre està confundida,
mi pensamiento deshecho,
la primer causa me oprime,
el dedo de Dios: el dedo
es el que a todos castiga.
no le creo, no le creo,
lanças de fuego le arrojo,
diluvios, y monjibelos
salgan y en llamas abrasen
essos Polos contrapuestos:
reniego de mi valor,
y de mi mismo reniego,
no ay alguno que me mate,
sacad, sacad el azero,
y esta purpura abrasada
borre de Babèl el trueno;
el brazo de Dios, el brazo
del Soberano Arquitecto,
desta forma me castiga.
pues ya que no tuvo efecto
el intento de la torre,
yo sacrilego al precepto,
yo incredulo a su poder,
yo pertinaz a su exemplo
he de acabar con el arca,
la idolatria es mi centro;

Dios soy, y adorado he sido
por tal y por Rey primero
del mundo, èl mismo me ha dado
la Corona Real, y Cetro:
Armenia me aguarda alli,
desbaratarè su leño,
para que no signifique
naue de mayor misterio;
arroxaréla del monte
con vn soplo de mi aliento
hasta el monte de Iudea
si es arca de testamento;
escupiré a las Estrellas,
y mancharé con mi aliento
los luminares carbuncos,
ya que no puedo cogerlos
con mi mano, y arrastrarlos
de los dorados cabellos
de vn exe en otro, ninguno
me siga, Caiman al cerro
de Armenia guia, que el mar
es oy pequeño elemento
para mi fuego, rabiando
voy contra todos los cielos. *Vas.*
Caim. Sigate el mismo demonio.
pero los ojos me ha buelto.
yo voy de muy mala gana. *V. s.*
Sis Ay animal mas sobervio.
Cal. Bruto notable, y feroz.
Delb. No le ha conocido el tiempo,
desde que Dios sacô a luz
el vno, y otro emisferio.
Iaf. Qué harémos?
Cal. Seguir sus passos,
y matalle à sangre, y fuego,
que ofender el Arca, es
sacrilego atrevimiento.
Iaf. Dizes bien, cerca se mira
el monte de Armenia el pueblo
de Dios se vá ya juntando,
y en vn esquadron sobervio
marcha el campo poco a poco.
pues ya confusos, y ciegos
los gigantes se dilatan
por el mundo, y pues los cielos
de Hebor, que es nuestro, queda
aquel idioma Hebreo
que habló Adan, venguê nos todos
el agravio que se ha hecho
al Señor. *Cal.* Muy bien has dicho
acabese este portento.
Iaf. Muera este azote del Assia.
Cal. Pues camine a Armenia el pueblo.

Vanse y salen Nembrot, y Caimàn.

Caim. Señor a donde vamos?
en qué pais estamos?
a donde me has traido?
Nem Al centro del honor y del olvido,
este es Armenia, el sobre cejo hermoso
del Assia, y del Europa.
Caim. Este fragoso
monte que miro. *Nem.* Si.
pues bien qué quieres.?
Nem. Cobarde, Caimàn, eres:
Caim Linda pieza,
animo no me dió naturaleza.
Nem. Pues yo te le daré.
Caim Como es possible
hazerme a mi valiente? es impossible,
que tengo el corazon muy apretado.
Nem El Arca de Noé me dà cuydado,
y essa busco, Caimàn.
Caim. El Arca aora,
quanto tanto atesora
de brutos animales,
el Arca buscas tu.
Nem. Los Imperiales
tesoros no estimára,
como el Arca, Caimán,
Caim. Que no la hallàra
tu designio quisiera
el Arca de Noè, linda quimera,
si el Arca algun tesoro
de diamantes, de perlas, plata, y oro,

tuviera en casos tales,
vaya de busca al fin como animales,
como Tygres, Leones,
Serpientes, y Dragones,
Onças, Ossos, Espines, y otra gente
de rapiña, que fieramente,
y esto sin dezir nada,
vno con vn colmillo, ò manotada;
dan que hazer a las aves,
no son tesoros graves
para buscallos hombre de sentido.

Nemb. Al primero escalon hemos subido
ves essos Tygres Ossos, y Leones,
son para mi victorias, y blasones,
con todos he luchado,
en la sierra, en el valle, monte, y prado
qualquiera serà amigo.

Caim. Esso serà contigo, no conmigo,
guarte tu essa gloria,
q̃ suelen ser muy flacos de memoria
los animales. *Nem.* Ves essa possada
de brutos, y animales coronada,
es para mi de gusto, y de recreo.

Caim. Para mi no serà, ni aun lo desseo.

Nem. Tu has de luchar con vn Leõ pues
conmigo, y valor tienes. (vienes

Caim Yo valor, estàs loco,
esse tesoro, ni lo sé ni toco
jamás a su grandeza,
yo luchar con Leon; todo es baxeza
quãto professo. *Nem.* Tu serás testigo
qué valiẽte has de ser si vàs cõmigo,
demás que no ay Leon.

Caim Tiemblen su nombre,

Nem. Que no se rinda al hombre,
y con halagos todos se sugetan,
y a mi todos, Caimàn.

Caim Qué? *Nem* Me respetan,
notable mente, y su maleza horrible.

Caim. Sitio fiero, y terrible.

Nem La sierra es esta.

Caim. Por mi mal la veo,

Nem. Ve guiando Caiman.

Caim. Yo no lo creo,
eres loco, que guies tan despacio,
del tremendo palacio.
quarenta mil demonios salgan luego
y me sepulten en su eterno fuego,
si la sierra subiere,
cobre essa fama, y cõbre quien quisiere.

Diga Caiden con voz muy debil.

Caid Nembrot, Nembrot.

Nem Qué es esto?

Cai Ya mi temor va echando todo el resto.

Nem. Tremola voz. *Cai* Horrible.

Nem Quien la mueve?

Cai. El demonio sin duda que me lleve,
pues que passo por tantos desatinos
que siempre me depare estos caminos
el mismo Bercebu.

Nem. No me nombraron?

Cim A ti solo sin duda te llamaron,
y segun fue la voz de delicada,
por piedra azufre viene destilada.

Caid Nembrot, Nembrot.

Sale Caiden.

Caid. No escuchas?

Nem Quien llama?

Caim. Yo el Arca de Noè, yo ganar fama

Caid. Yo a buscarte he venido.

Nem. Mi palabra he cumplido,
adonde el Arca está?

Caid. Sigueme. *Nem.* Guia,
que todo el mundo va en tu cõpañia;
y tu Caiman, haz del valer alarde,
valiente te he de hazer, no seas cobarde.

Caim. Ay de mi que me llevan *Asile.*
a los infiernos oy, y en mi se zeban
Leviatan, y Asmodéo,
ay quien quiera sacarme deste empleo.

Entran por vna puerta y salen por otra.

Caim. En buena sarta voy puesto.

Caid. Animo tienes heroyco.

Nem. Soy Nembrot, de qué te espantas?

Caid.

Caid. Sabes donde estamos?
Caim. Tomo
de partido el ir rodando
toda Armenia con vn soplo,
de qualquiera de los dos.
Nem. No es este monte espantoso,
alma de Armenia, no es este
el embarazo, y estorvo
de las nubes, no descansa
en sus levantados ombros
el Arca de Noè? Caid. Si,
este es el monte fragoso;
pero, porque sepas, Rey,
vn amago, vn rasgo solo
del diluvio; ha del abismo.
Caim. Ha del abismo, ya todo
se comiençe a trabucar.
Ruido de relampagos, y truenos.
Caid. Ya vuestro favor invoco,
cruxa el exe donde estriva
esse pavimento hermoso,
ya la Aurora hermosa, y bella
en lo brego, y negro solio
sale a los campos del mundo
cubierto el candido rostro;
vista lutos, y tinieblas,
por el mundo el suelo todo
pues mueven polvo, y agua,
quien nació del agua, y polvo,
y a lo que fue nieve, y nacar,
perla, rozlo, y pimpollo,
de jazmines, y claveles,
es honor, pasmo, y assombro.
Nem. Ya desatadas las nubes
en diluvios espantosos
montes de cristal despiden,
siendo cada vena vn poto.
El Arca vâ subiendo arriba desde vna grada à lo alto del tablado.
Caid. Ya el Arca surcando vidrios,
sobre el elemento solo,
de que està vestido el mundo
toca el vno, y otro polo.
Ya se sepulta la tierra,
ya es postrer desmayo todo,
el firmamento la ayuda
para que cierre los ojos:
ya viendo el fiero elemento,
perdido el mundo del todo,
ruega al ayre que mitigue
el ardimiento furioso:
ya calman los elementos,
ya descubre el Cielo el rostro,
ya el agua ocupa las venas
de la tierra poco a poco,
ya los montes se descubren,
y del cristal rigoroso,
viendose libres saludan
la rubia madeja de oro;
buelva otra vez el blandon
de los Cielos luminosos
a dàr nueva luz al campo,
y nueva vida a los troncos.
Nem. Ya el baxél parò en la punta
de esse empinado cogollo,
y de los azules vidrios
se despide temeroso.
Aqui sale el Arca.
Caid Ea, Nembrot, mira el Arca,
encallada en esse vmbroso
cerco de esmeralda, pisa
su volumen mysterioso;
pues eres la Idolatria,
y la sobervia, el decoro
pierde e essa voz que cubierta
està aora de vn rebozo
Divino, para que seas
de otra voz el mayor coro
figura. Nem. No prosigas
que en atomos hechos polvos,
oy la verás por mis brazos.
Suban todos tres al monte, y por encima de el Arca Noé diga.
Noè. Barbaro, atrevido, y loco,

el Arca nadie la ha visto,
esta es su sombra, y yo solo
que la assisto, no consiento
ni aun en su sombra su oprobrio
cayga de Cus el encanto.

Caygan todos tres abaxo, y buelve el Arca con Noè de parte à parte del tablado y salga toda la compañia.

Caim Que me llevan los demonios.
Noé Y buele el velo del Arca *Buele.*
a tocar entrambos Polos.
Calm. Qué es esto Jaféc? *Iaf.* Què? dár
el mismo Dios testimonio
de su castigo, Nembrot,
despeñado cayò al foso,
de essa caba confundido
en su sobervia. *Calm.* Dichoso
sucesso para los hijos
de Sem, y Jafèr,
Iaf Ya todo el mundo
ha quedado en paz,
y pues el cielo amoroso,
y benovolo se muestra,
acaben tantos oprobios
como nos diò la fortuna,
con ser de Calmaná esposo.
Nacor. Yo de Delbora.
Iaf. Y aqui
dà fin, Senado heroyco,
la sobervia da Nembrot,
prodigio de los dos Polos

FIN.

